



Guía de lectura



Penguin **Club de lectura**

LA NOVELA

España, 2030. ¿Te atreves a pensar por ti mismo?

En una sociedad vacía y marcada por las diferencias de clase, casi todos aceptan sin oposición la pérdida de libertades y las prohibiciones. Nadie se hace preguntas. Tras la Gran Pandemia, ya son muy pocos quienes se atreven a recordar que un mundo mejor fue posible.

Julia Romero es una joven periodista que se niega a aceptar la versión oficial de que su padre, un reportero que abandonó repentinamente el oficio años atrás, se ha suicidado. Cuando Julia des-

cubre que todo rastro de los artículos de su padre ha desaparecido, su investigación la conduce hacia el todopoderoso Ministerio de la Verdad, el organismo responsable de controlar y manipular la información que llega a los ciudadanos. ¿Qué había descubierto su padre? ¿Quién lo ha asesinado?

Mientras, una red clandestina de resistencia vigila a Julia desde la distancia. Son ellos quienes a menudo dejan viejos ejemplares de *1984*, la gran novela de George Orwell, en los buzones de quienes están en peligro. Es la señal de que los sicarios del Ministerio están ya muy cerca.



FRAGMENTOS

«La libertad es poder decir libremente que dos y dos son cuatro». George Orwell, *1984*.»

«Uno de aquellos zombis de la tecnología chocó con ella, pero siguió su camino sin dirigirle la palabra. “Ya nadie se disculpa —pensó—. Lo único que compartimos todos es la prisa”.»

«Cada local tenía su propia forma de hacer las cosas. No como ahora. Este expreso sabe igual que todos los expresos de todos los *Café del Loro* del mundo. Exactamente igual. Y eso nos da tranquilidad. Nos indulta de tener que tomar decisiones, nos libera de la inquietud que experimentamos al tener que enfrentarnos a algo nuevo, aunque sea tan nimio como probar un café para evaluar su sabor. Hemos cambiado libertad por seguridad.»

«El mundo de la información ha cambiado mucho en los últimos años. Y la forma de tratar las noticias también. Nos hemos tenido que reinventar para sobrevivir. Piensa que la gente llega a su casa cansada del trabajo. Lo último que le apetece es calentarse la cabeza con noticias aburridas que le recuerden lo mal que va todo. Quieren divertirse con algo que los distraiga, que no los haga pensar: series, películas, videojuegos... El entretenimiento es nuestro principal competidor. Y como no podemos con el enemigo, nos hemos unido a él. Nuestro trabajo es convertir la información en diversión.»

«Era consciente de que vivía en una sociedad en la que cada vez era más extraño encontrar libros en los hogares. La gente argumentaba que ocupaban mucho



espacio, que prefería el formato digital. Pero lo cierto era que ya casi nadie leía. Las pantallas habían ganado la batalla a las páginas. La diversión, al saber. Comenzaron a tirar los libros a la basura. Pronto fue tal la cantidad que se tuvieron que habilitar unos contenedores especiales donde los ciudadanos pudieran deshacerse de ellos.»

«Pero hoy todo el mundo tiene una televisión, un móvil, un ordenador. Están demasiado entretenidos como para iniciar una revolución.»

«Su imagen se reflejaba en la pantalla negra del teléfono. Al observarla, Julia tuvo la sensación de estar mirando uno de aquellos espejos unidireccionales de las salas de interrogatorios. Mientras el cristal le devolvía su rostro oscurecido, imaginaba que, al otro lado, cientos de ojos y oídos la vigilaban constantemente; siguiéndola a todas partes como su propia sombra.»

«El Estado dicta las leyes, pero son los propios ciudadanos los que se obligan entre ellos a cumplirlas. Un ejército de inquisidores voluntarios deseosos de señalarte con su dedo acusador. Procustos aficionados afilando sus cuchillas para igualarnos a todos. Lo importante es que la ley se cumpla, no que sea justa. Ya no hay reflexión, solo obediencia.»

«Hay cosas que es mejor no saber, se lo aseguro. La ignorancia es uno de los componentes básicos de la felicidad. Además de uno de los mejores sedantes.»

«Hemos renunciado a nuestra condición de seres humanos para convertirnos en consumidores, cambiando el libre albedrío por unos cuantos cachivaches de última generación. Somos manipulables y crédulos como niños a los que no se deja decidir las cosas importantes, niños obedientes a los que hay que decir lo que tienen que hacer, qué tienen que comer, cómo deben vestir, cuándo pueden hablar y cuándo callarse. Y si alguno desobedece, se lo amenaza con el castigo. El miedo a perder nuestras ridículas posesiones materiales nos convierte en esclavos. El miedo es el mejor educador de todos los tiempos. Han castrado la grandeza del ser humano para que solo aspiremos a ser mediocres. Confundimos éxito con felicidad, capacidad adquisitiva con capacidad intelectual.»

«Solo queremos distraernos, no alterar nuestro encefalograma plano intelectual. Y detrás de toda esta degeneración está el Ministerio de la Verdad. Con la tecnología como aliada, nos dominan. Lo saben todo de nosotros gracias a ella. Les ofrecemos toda nuestra información a cambio de un nuevo juego, un programa, una aplicación... Cada vez que le damos al botón de "Aceptar", estamos firmando un pacto con el diablo. Nunca, en toda la historia de la humanidad, hemos estado tan controlados, tan condicionados, tan manipulados. Oímos el sonido de un mensaje entrante en nuestro móvil y lo dejamos todo para leerlo. Si ya no puedes distinguir entre la verdad y la mentira, es que los mentirosos han ganado. Vivimos una ficción, una libertad de cartón piedra.»



PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

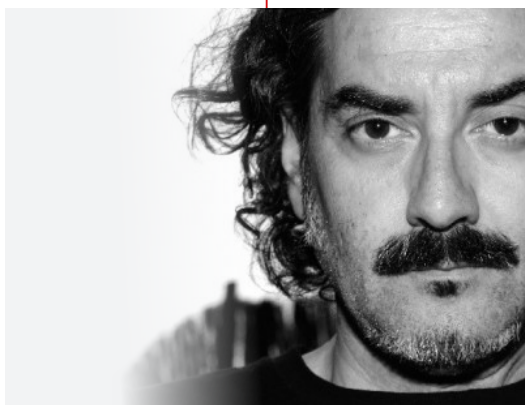
1. Comencemos comentando la pregunta clave de la novela: ¿estamos viviendo una distopía y no lo sabemos?
2. En las páginas de esta novela, casi todos los ciudadanos han interiorizado que es normal renunciar a algunas libertades. ¿Cada vez somos menos libres y estamos más controlados? ¿Estamos perdiendo derechos fundamentales a los que hace unos años habría sido impensable renunciar?
3. ¿Por qué es cada vez más difícil saber lo que es verdad y en qué medios confiar? ¿No es paradójico que la época de la información sea también la de las *fake news*? ¿Cuáles son las causas y las consecuencias de la proliferación de noticias falsas? Como ciudadanos, ¿hay algo que podamos hacer al respecto?
4. Internet es en la novela una Inquisición moderna, pues los propios ciudadanos señalan y linchan aquellas opiniones o conductas que no se ajustan a lo aceptado por la mayoría. ¿Son las redes sociales una nueva forma de censura amparada por la «libertad de expresión» pero que, en realidad, nos hace menos libres?
5. A raíz de la pandemia, hemos convivido con medidas sin precedentes en la historia reciente, como el confinamiento o el toque de queda. En el futuro cercano que dibuja la novela esta medida sigue existiendo, aunque depende de la renta media de los barrios. ¿Estamos tan lejos de que esto pudiera llegar a pasar, teniendo en cuenta lo naturalmente que hemos aceptado la privación de libertad?
6. En la novela el pequeño comercio ha desaparecido y las ciudades se dedican a dar cabida únicamente a las grandes multinacionales y cadenas... ¿Es impensable que esto llegue a ocurrir?



7. *El Ministerio de la Verdad* contiene un homenaje a *1984*, el clásico de George Orwell. ¿Sabíais que se convirtió en un fenómeno de ventas internacional durante la pandemia? No es de extrañar, pues algunos elementos de la sociedad totalitaria creada por el escritor británico pueden tener ya su reflejo en la actualidad, como bien nos muestra esta novela. En este sentido, ¿cuál es el más destacable para vosotros?
8. Los personajes de esta novela caminan y viven absortos en sus *smartphones*, sin percibir los cambios, a veces sutiles, que existen en la realidad que los rodea. Este comportamiento no se diferencia mucho del de cualquiera de nosotros. Netflix, HBO, Spotify, Amazon Premium..., la oferta de entretenimiento es casi infinita. ¿Somos una sociedad infantilizada en la que lo que prima es que nos podamos divertir todo el tiempo? ¿Hace esto que seamos ciudadanos dóciles y manipulables que aceptamos las órdenes sin cuestionarnos? ¿La oferta de entretenimiento está matando el pensamiento crítico?
9. «La verdad nunca fue tan peligrosa.» ¿Qué significa? ¿Por qué nadie en la novela parece querer saber la verdad? ¿Cuáles son las herramientas que facilita el sistema para que se evadan en esta sociedad dominada por la mentira?
10. Abraham Lincoln dijo: «Puedes engañar a todo el mundo algún tiempo. Puedes engañar a algunos todo el tiempo. Pero no puedes engañar a todo el mundo todo el tiempo». ¿Estáis de acuerdo con esta afirmación? ¿O la tecnología sí permite engañar a todo el mundo todo el tiempo?



EL AUTOR



© Carlos Somnegra

CARLOS AUGUSTO CASAS es escritor y periodista. Comenzó su carrera en *Diario 16* y se especializó en el periodismo de investigación, desarrollando su labor en cadenas de televisión como TVE, Antena 3, Cuatro, Telecinco y La Sexta. Su primera novela, *Ya no quedan junglas adonde regresar* (2017), supuso todo un

acontecimiento y fue galardonada con los principales premios del género negro: el Premio Wilkie Collins, el Premio Tuber Melanosporum, el Premio Novelpol, el Premio Ciudad de Santa Cruz y el Premio Tormo Negro. También fue finalista del Premio Silverio Cañada de la Semana Negra de Gijón.

LA CRÍTICA HA DICHO

«Prodigioso. Cuando llegues a la última página de este *thriller*, sentirás la inevitable necesidad de compartirlo y comentarlo con otros lectores.»

Juan Gómez-Jurado

«Carlos Augusto Casas tiene esa magia tan única y difícil de encontrar que solo poseen los grandes escritores.»

Claudio Cerdán, escritor

«Una ambiciosa narrativa de gran calado estilístico.»

Luis Alberto de Cuenca, escritor

«Ya desde las primeras páginas se intuye el aroma de los grandes clásicos, los que nunca fallan. La voz de Carlos Augusto ya no es un soplo de aire fresco, ahora es un vendaval.»

David Orange, escritor

«Carlos Augusto Casas vuelve a colocarse en la cúspide del género negro con lo que mejor sabe hacer: escribir sobre lo que nadie se atreve a contar.»

Daniel Fopiani, escritor

«Un ritmo vertiginoso y unos diálogos como ráfagas de subfusil.»

Manu Marlasca, periodista

«Supervivencia, miedo y rabia de redención. Vale mucho la pena leer a Carlos Augusto Casas.»

Carlos Zanón, escritor y comisario de BCNegra

«Carlos tiene en este texto un rifle repleto de palabras. ¿Lo mejor? No hay tirador más certero que él.»

Blas Ruiz Grau, escritor

